

El recurso paródico de **Arte marcial** intenta desmontar la noción de autoridad (el Padre, el Alto Mando, los apellidos ilustres y los símbolos religiosos). Y quizás ello resulte ser uno de sus aspectos más interesantes, pero también el designio de su condición marginal en relación a las redes de poder socioliterario y cultural.

Luis Ernesto Cárcamo

Sanguíneo, desgarrador y corrosivo; cerebral, paródico y lúdico a la vez, estos constituyen los rasgos característicos de **Arte marcial**, conjunto poético de Bruno Vidal, en el cual se imbrica de modo sugerente las bueltas de la cultura literaria y de la vida misma.

El espacio del libro da cuenta de las tensiones de su historia. De hecho, al abordar esta publicación de Vidal nos encontramos con sus tapas enteramente rojas, como si hubiesen sido rescatadas de un pozo de sangre: ¡La historia política del Chile de los 80! Tal vez, más aún en circunstancias que el nombre del autor y el título gatillan el juego metafórico de la rima, parodian el clima marcial y militarizado de esos años.

Aún, este volumen poético configura al interior de sus páginas un inquieto juego de significantes y significados, textualidad y trama vital, que le permiten interrogar su propio proceso de escritura y lectura.

Desde dicha condición, arranca el lenguaje de Bruno Vidal, unido por las fronteras represivas de un orden político, moral y cultural, frente al cual desarrolla una actitud poética declaradamente transgresora; *¡ROMPAN FILAS!*, nos dice su primer verso-poema. De esta manera, **Arte marcial** se sitúa en aquel vértice más problemático de la poesía contemporánea: su tradición de ruptura.

Cultura literaria

Es interesante en esta publicación el rescate y, al mismo tiempo, la mezcla paródica de los modos de habla, escritura y sensibilidad provenientes de la antepoética, el neovanguardismo y la literatura-testimonio, juego peligroso, ya que estos sistemas de lenguaje —con cuyos residuos opera **Arte marcial**— amenazan a ratos con



Bajos fondos de los ochenta

amagar y diluir la propia voz poética de Vidal.

El estilo desenfado de la antepoética de Parra atraviesa estos textos, revisando su lenguaje de un tono provocativo, casi frontal. Poética directa al mentón del lector: *¡SEÑOR LECTOR TENGA LA BONDAD DE PENSAR/ EN EL SIGNIFICANTE MELODRAMÁTICO/ DE ESTOS POEMAS SUBVERSIVOS...* El hablante poético inquiere a su destinatario y, de paso, ironiza la cultura literaria y poética contemporánea, dejando entrever una muestra irracional ante sus espesuras conceptuales, con tal de colocar en alerta al lector y producir en él un estado de lectura más vital y, por ende, menos formalista.

Asimismo, el recurso de la

parodia posibilita desmontar —o al menos inquirir, cuestionar— cierta cultura de la autoridad (el Padre, el Alto Mando, los apellidos ilustres y los símbolos religiosos). Quisiera ello resulte ser uno de los aspectos más interesantes de **Arte marcial**, pero también el designio de su condición marginal en relación a las redes de poder socioliterario y cultural en nuestro país.

De otra parte, habría que resaltar en el libro su tendencia a mezclar dicho discurso poético con lo testimonial, en la medida que se adentra en zonas veladas de la sociedad chilena de los 80. Este libro asume el rango de poesía-documento, se adentra en los cauces de la literatura de testimonio, pero colocando en tela de juicio, sus pretensiones de verdad última,

utilizando los recursos autorreflexivos del arte conceptual o neovanguardista, como también la ya referida ironía antipática.

A modo de ilustración, extraemos un texto en que opera el shock del drama límite y, luego, el distanciamiento, la mediación conceptual o irónica a la vez: *EL CRÁNEO, LA BOCA, LA ESTRIA, LA ENAGUA, EL OMBLIGO/ LA VAGINA DESTROZADA, EL ALAMBRE DE PUA ENQUISTADO/ EN EL CUELLO, LA MUERTE DE LA MILITANTE COMUNISTA/ MARTA UGANTE/ para objetividad del arte no comprometido.*

A partir de este juego de contrastes, Vidal irá descomponiendo la tensión dramática que conforma su libro, para acudir a la mediación de la parodia, el discurso con-



Arte marcial, Bruno Vidal.
Ediciones Cactus, Pórtor.
Santiago 1989. 136
páginas.

ceptual, el ludismo de la tipografía o el juego mallarmiano de los espacios en blanco.

Aliento vital

La variedad de recursos formales y referencias culturales con que opera **Arte marcial** tiende —en algunos momentos— a saturar los sentidos del lector. En ese contexto, ¿Acaso éste no debería devolverle la mano al autor e incorporarle su exceso de conciencia literaria? ¿Simultánea este texto una condición inevitable de la poesía contemporánea: escribir en medio de un denso campo de referentes y cruces textuales?

De cualquier forma, Vidal no elude estas interrogantes sino que, atinadamente, las incorpora como conflicto, volviéndolas incluso contra su propio discurso.

De allí que nos inclinamos a subrayar el torrente vital de este libro, como registro de la perversión y el horror de una época. Sus páginas dan cuenta de una experiencia límite, excediendo lo metafórico y adentrándonos en las tinieblas mismas de un teatro cruel: *EL CORVO HACE UN CORTE/ DESDE LA REGIÓN VERTICAL HASTA LA ZONA/ SENSIBLE DE LA ENGLE/ EL LIQUIDO INUNDA LA SUPERFICIE DE LAS VERIDAS.*

Estas imágenes demoledoras, corrosivas y violentas trazan en forma penetrante los contornos sórdidos de nuestra historia reciente.

La perversa y desquiciada represión vivida en los bajos fondos de la década de los 80, el desgarrar de sus víctimas, las orgías en ciertos círculos de clase alta, las sigas enfermizas de los agentes del poder, la degradación de la subjetividad femenina popular, constituyen el mundo desbordado y estremecedor de **Arte marcial**.

Dichos signos dejan al desnudo el artificio de lo literario y le otorgan a este volumen poético un aliento provocadoramente vital. ■

AUTORÍA

Cárcamo, Luis Ernesto, 1963-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Bajos fondos de los ochenta [artículo] Luis Ernesto Cárcamo. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile